

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 259

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^o Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 26 de Febrero de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

LA ACADEMIA GALLEGA

La observación ha hecho reparar que cuando se quiere sacar de un cestillo una cereza, viene en pos de la apresada un racimo de ellas prendidas enredadamente por sus tersos rabillos.

Así nosotros, que al iniciar la serie de estos artículos nos propusimos ocuparnos en cosas de *hoy*, nos enredamos á nuestra vez y por la ilación de las ideas y la concatenación de los sucesos, hubimos de referirnos al *ayer*.

Retrogrademos, pues, y continuemos haciendo historia para llegar en tiempo oportuno al presente y poder vaticinar algo respecto á lo futuro, porque conocedores de los hombres y de las cosas, hecho un profundo estudio y aleccionados por la práctica, tenemos la persuasión de que, sin equivocarnos, habremos de poder predecir lo que todavía no ha pasado, pero que pasará conforme á nuestros vaticinios, sin temor á desacreditarnos como profetas.

En otras muchas cosas hemos acertado, y los que entonces nos tacharon de ilusos y de pesimistas, ahora no podrán por menos de darnos la razón, si bien no la manifiestan, sino que la piensan con esa *zorrería* característica de ciertos caracteres atrabiliarios que se dió en decir que son el distinti o del genial gallego, apreciación que desmentimos y rechazamos para la generalidad: nosotros somos gallegos, y no somos zorros, y como nosotros hay miles de ciudadanos en esta nuestra región.

¡Ojalá no fuéramos á veces tan abiertamente confiados!...

¡Qué importa!

Era el año 1894.

Aun no se cumpliera el primer aniversario de aquel gran movimiento popular originado por una de esas grandes injusticias que los gobiernos suelen cometer con unos pueblos para favorecer á otros.

Un decreto arrebatara á Galicia su legendaria Capitalidad militar, y la Coruña, siempre grande y siempre noble, mal que la juzguen pasioncillas envidiosas, tomara el nombre de Galicia, y para defender los conculcados derechos de la región, creara aquella famosísima *Junta de Defensa y Resistencia*, que trajo á mal traer al Gobierno que presidia el señor Sagasta y del que era Ministro de la Guerra el general López Dominguez.

En aquel año de 1894, individuos que se habían identificado con los intereses de Galicia y que temían que un nuevo atropello viniera á engrosar el sinnúmero de los ya recibidos, concibieron la idea de crear la ACADEMIA GALLEGA, que, bien organizada, habría de ser el origen de otras instituciones patrióticas que dieran al país gallego personalidad propia para ir, poco á poco, conquistando todas aquellas prerrogativas inherentes á las comarcas que persiguen su mayor progreso y que quieren hacer con todas sus análogas un lazo de unión fuerte é indisoluble, para en épocas anormales poder contrarrestar con la fuerza de la razón los abusos de la razón de la fuerza.

Enamorados de la idea, se trabajó por todos para su logro; invitóse á personalidades importantes de la región, y éstas, secundando el proyecto de un modo

entusiasta, adhirieron al pensamiento, confiando su representación á los amigos que en la Coruña residían.

Celebráronse sesiones en el salón de actos de la Diputación provincial, galantemente cedido; nombróse una Comisión gestora, redactóse un reglamento reñidamente discutido y al fin aprobado; formóse una lista para la Junta Directiva, y al estar á punto de ser votada, el puñal de Bruto salió de su vaina y asestó mortífero golpe por la espalda á la cesárea *Academia*...

¿Quién fué Bruto?

¿Quiénes sus secuaces?

¿A qué obedeció la conspiración?

Nosotros lo sabemos; nosotros lo podríamos decir; nosotros, mejor que nadie, estamos en condiciones de correr el velo... Pero no lo haremos.

Tendríamos que minar los cimientos de algunos pedestales sobre los que se yerguen estatuas veneradas, aunque no venerables, y no queremos oficiar de demolidores.

Ni queremos tampoco ejercer el despreciable cometido del delator.

Si lo hiciéramos, tendríamos por necesidad que descender al personalismo, y precisamente esto es lo que rehuimos, porque el particularizar ciertas cuestiones, es rebajar y empequeñecer las ideas, que si bien no realizadas en determinado periodo, pueden germinar en otro, lo que no podría ser si se les diese, con la publicidad de personalidades que aun pueden ser susceptibles de arrepentimiento, el golpe de gracia.

Nuestra conducta en este sentido es de prudencia, no de temor

y bien demostramos en los artículos que venimos insertando, que no tenemos miedo á nada ni á nadie; ni lo hemos sentido, ni lo habremos de sentir. Conste.

¡La *Academia* murió!

Tuvimos el triste privilegio de asistir á su sepelio.

Cuando hemos sido los últimos en arrojar sobre su tumba el puñado de tierra fervorosamente besado por nuestros labios, un gemido de congoja se escapó de nuestra garganta y lágrimas candentes rodaron por nuestras mejillas... El corazón nos dolía.

¡Con aquel cadáver se enterraba una de las ilusiones más gratas y más grandes de nuestra vida!

¿Mataron á la naciente *Academia* los egoismos? ¿La asesinaron las ambiciones? ¿Dió al traste con ella la falta de franqueza ó aquella zorrería de que al principio hablamos? ¿Sí? ¿No?

A divínelo quien quiera: lo cierto es que aquel hermoso despertar de Galicia fué sólo para volver á su letal sopor, y ya podemos de nuevo llamar al patriotismo de aquellos á quienes apelamos, seguros de que nos contestarán, y con razón sobrada, con el silencio, que no hay quien á sabiendas se llame segunda vez á engaño.

Y ved á Galicia nuevamente abandonada por sus hijos, dando lugar á que los que no la conocen hagan, por culpa de aquellos, cuanto en voluntad les venga para no dejarla vivir como á vivir tiene indiscutible derecho.

Basta por hoy. La historia que venimos relatando consta de muchos capítulos.

Ya los iremos escribiendo hasta darla completa.

¡Alfredo Brañas!

Galicia gime de nuevo.

Ha perdido otro de sus hijos ilustres.

¡Alfredo Brañas ha bajado al sepulcro!

Aquellas cátedras donde comunicaba á sus alumnos la ciencia que en su cerebro atesoraba; aquellas tribunas desde las que arrebatava con la elocuencia de su frase, unas y otras, ya no se honrarán con tan conspicuo catedrático y orador tan distinguido.

Y aquella voz de arranques ora sentimentales, ora enérgicos, ya no vibrará con sus ondulaciones en los centros donde el tribuno era tan solicitado.

Alfredo Brañas no concretaba sus conocimientos literarios á los bellísimos dis-

cursos que todos aplaudían: dominaba todas las fases de la literatura, y así escribía obras didácticas y doctrinales, como componía inspiradas poesías, como trazaba cuadros dramáticos coronados por el éxito.

La región gallega contrae una deuda: la de dedicar á Brañas una corona poética, para que su nombre se perpetúe y la posteridad lo pronuncie con admiración y respeto.

Nosotros lo proponemos; encárguense otros de llevar á la práctica nuestra proposición.

Nos falta espacio para dedicárselo hoy al ilustre muerto.

Otro día prometemos hacerlo.

Ante la tumba de Alfredo Brañas doblamos la rodilla, elevamos una plegaria y derramamos una lágrima!

POR LOS MÁRTIRES DE CARRAL

Con gusto publicamos el INFORME emitido por el Ayuntamiento de Carral respecto al monumento que en breve se levantará en aquella villa á los Mártires de la libertad.

Dice así:

«Los concejales que subscriben, nombrados por la Corporación municipal para el honoroso cargo de emitir informe en el expediente iniciado á instancia de la LIGA GALLEGA de la Coruña, á fin de erigir un obelisco ó monumento en la plaza de este pueblo, en honor á los Mártires de Carral, de imperecedera memoria, que sacrificaron generosamente su vida en holocausto de las libertades regionales el 26 de Abril del año 1846; pereciendo víctimas de las pasiones políticas desencadenadas en aquella época: desempeñan tal cometido en los siguientes términos:

Hace más de un año, la entusiasta asociación LIGA GALLEGA de la Coruña, promovió, para subvenir á los gastos de erección del monumento á los Mártires, subscripción pública, á la que respondieron muy especialmente la colonia gallega del Sud-América, la Excm. Diputación provincial, los Ayuntamientos de la Coruña y Santiago y otras Corporaciones no menos respetables; por su parte este Municipio, sin ningún viso político, se asoció igualmente, contribuyendo en la medida de sus escasas fuerzas con el donativo de doscientas pesetas, por considerar muy laudable la iniciativa de la asociación á que nos referimos.

Animada la Comisión gestora por el satisfactorio resultado obtenido en la subscripción promovida y teniendo ya reunidos los fondos precisos para la realización de su pensamiento, acordó, con el remanente que existe y más que se allegue, construir de nueva planta la ruinosa capilla de Nuestra Señora del Socorro, que se halla en la plaza de este pueblo y es el lugar en que pasaron las últimas horas de su gloriosa vida los doce seres inmolados, como ya queda dicho, por defender los ideales de libertad y autonomía regional; completando de este modo su hermosa obra y armonizando las exigencias de la posteridad con los sentimientos religiosos de nuestra pequeña Patria, que regida por Rechiarío fué de las primeras

regiones de España en donde brilló la luz evangélica.

El obelisco proyectado por el reputado artista santiagoés D. Jesús Landeira Iglesias, nada deja que desear bajo el punto de vista de la estética y arquitectura, siendo digno de figurar entre los mejores de su clase, por lo que embellecerá el punto donde sea emplazado, beneficiando al pueblo y colocándole á la altura de los más cultos de Galicia.

Para el emplazamiento del monumento, opina esta Comisión que el sitio más apropiado es el que actualmente ocupa el Crucero de piedra, situado entre las dos carreteras, del Estado la una y municipal la otra, que conducen respectivamente á la ciudad de Santiago y á S. Vicente de Vigo.

Para llevar á cabo tal proyecto, se necesita:

1.º Recabar del señor cura párroco de Paleo que acceda á la traslación del Crucero del punto donde se halla emplazado, al sitio en que se encuentra un castaño de ningún valor, ni servicio entre los caminos que de este pueblo conducen á los lugares de la Iglesia y Belbis.

2.º Anunciar en el «Boletín Oficial» de la provincia la iniciación de este proyecto y lugar en que debe emplazarse el monumento, á fin de que los que se crean perjudicados acudan á la Corporación municipal aduciendo lo que á su derecho convega, dentro del término de 15 días.

3.º Acudir á la Jefatura de Obras públicas, con objeto de que emita su informe en relación á la línea que debe guardar el monumento, así como la verja de hierro que le rodeará en su día, entendiéndose que aquel ocupa una extensión superficial de doce metros.

4.º A su vez interese de la mencionada oficina de Obras públicas la concesión de línea para la nueva capilla que debe emplazarse frente al monumento, en medio de la plaza del pueblo, y así bien por el lado opuesto y como obra complementaria y de utilidad para la unión de las dos carreteras; la concesión de punto de empalme para la rampa de servicio proyectada antes de ahora por la Corporación municipal.

Es cuanto por el momento cree oportuno exponer esta Comisión, sin perjuicio de ampliar el presente informe si así se acordase.

Casa Consistorial de Carral, á diez y seis de Febrero de mil novecientos.—
ANDRÉS TARRÍO, JOAQUÍN ALEJOS, ANTONIO PORTELA.»

APUNTES

PARA LA

HISTORIA DE LA IMPRENTA Y EL PERIODISMO
EN LA CORUÑA (1)

Cuarta parte

De los moderados á la Revolución de Septiembre (1850-1868)

DE LOS MODERADOS AL BIENIO (1850-1856)

I

Reanudando nuestra relación en el punto interrumpido, ó sea el cambio del Ministerio Narvaez por el de Bravo Murillo

(1) Véase la REVISTA GALLEGA números 226, 228, 231, 233 y 234.
Estos Apuntes están extractados de nuestra

(Enero de 1851), continúa el partido moderado su sistema terrorista; llega el 2 de Febrero de 1852 con la tentativa de asesinato contra la reina por el cura Merino, y por fin los despilfarros y desaciertos del Gobierno dan lugar á la sublevación de 1854, que vuelve al poder á los progresistas. Sostienen éstos dos años, hasta que les sucede O'Donnell en 30 de Junio de 1856, para caer poco tiempo después.

II

Durante el anterior período no hubo reformas en la legislación de imprenta desde la última de 1846 y su adición de 1847 por nuestro paisano Pastor Díaz, arreglando los derechos de propiedad y haciendo extensiva por primera vez á pintores y escultores los privilegios que de antiguo solo se reconocían á las producciones literarias, hasta el 15 de Julio de 1850, en que el conde de San Luis, á fin de evitar algunos abusos de la prensa, ordena que se prohíba la circulación y que se denuncien los que faltaren á determinadas prescripciones, disponiendo de paso, muy acertadamente, que no pueda publicarse acto alguno de la vida privada, aun cuando sea indiferente, sin previo permiso del interesado ó de sus parientes hasta el cuarto grado. Tan sabia determinación no debiera haber sido olvidada en lo sucesivo.

Hubo variadas disposiciones hasta la ley de 2 de Abril de 1852, en la que se da el caso de que un Gobierno moderado restablece el Jurado, que cesara en 1845, cuya institución, que muchos tienen por democrática, no es sino reflejo de pasadas opresiones. En dicha ley se permite la circulación de impresos sin esperar el plazo de dos horas de su entrega; se elevan los depósitos en efectivo á 120.000 reales en Madrid, 80.000 en capitales y 40.000 en las restantes, y si el periódico fuese de menor tamaño que el papel sellado, serían los depósitos de 160.000, 120.000 y 60.000 á pretexto de que la baratura de estos últimos puede hacerles circular entre las clases menos acomodadas; y se someten á previa censura los folletines. Tales contradicciones había en la ley por carecer de reglamento, que fué precisa su modificación, y la hace el ministro Llorente en 2 de Enero de 1853, suprimiendo el Jurado, que es sustituido por un tribunal de un magistrado (presidente) y cinco jueces de primera instancia, y cuando menos tres.

Por la prensa periódica venía preparándose lentamente, pero con tenacidad, el movimiento revolucionario, apesar de las dificultades que para su propaganda le procuraba la ley de imprenta, que imposibilitaba la vida periodística.

En los días anteriores al triunfo de los progresistas, el Ministerio que sustituyó á los moderados, si bien de iguales tendencias, pero con algo más de colorido radical, modestamente titulado conservador y que había de ser el fundamento de la llamada más tarde Unión Liberal, intentó en su efímero gobierno conciliarse la opinión de la prensa apresurándose á poner en vigor la ley de 10 de Julio de 1845, mas de nada les sirvió.

Dueños de la situación los progresistas restablecen la de 17 de Octubre de 1837,

obra, próxima á publicarse, "Un siglo de periodismo en la Coruña: 1800-1900".

según decreto de la Junta de Salvación y Defensa de 27 de Julio, si bien poco después en diferentes disposiciones se deja transparentar un criterio restrictivo.

O'Donnell, que con E. partero comparte el poder en estos dos años, adquiere la dirección de los negocios públicos por una revolución y es el que rige los destinos de la patria.

III

De los periódicos citados en nuestros apuntes anteriores, solo quedaba existente «El Coruña», que había de durar hasta fines de 1854, siendo sustituido por «El Correo de la Coruña», impreso por Puga, que desapareció á su vez al año y medio, y vuelve á salir «El Coruña» hasta fines de 1856.

Los distinguidos jurisconsultos D. José Maya y Barrera y D. Benito Piá y Cancela, abogados del ilustre Colegio de la Coruña, fundan la «Revista jurídica y administrativa» en 1851, para la que montan un establecimiento tipográfico y lleva el nombre de «Imprenta de la Revista». Salía dos veces al mes en cuadernos de 32 páginas en 4.º y daba «gratis» á los subscriptores un suplemento titulado «El Eco de la Revista», que se publicaba los domingos. La «Revista» fué una de las más interesantes publicaciones de su tiempo y dió cabida á magistrales trabajos de ciencia jurídica.

Héchose cargo de la herencia de Iguereta el Hospicio, por fallecimiento de la usufructuaria, se establece la «Escuela tipográfica de la Casa de Misericordia» y en ella se edita «El Clamor de Galicia», dirigido por Benito Vicetto, en unión de los dos redactores Antonio de San Martín y Federico Atejos Pita. Comenzó su publicación á fines de 1854 y cesó en 1856. Era de ideas liberales, salía los jueves y domingos y en sus columnas puede decirse que hizo su aparición pública el movimiento regionalista moderno.

Del año siguiente, 1855, son «El Crítico», periódico dominguero, lenguaje y novelero», que imprimía Timoteo Pombo, y que, fundado por Domingo Díaz de Robles, salía desde Mayo, de carácter festivo y escrito en verso; «El Correo de la Coruña», ya citado; «La Bandera de Galicia», bisemanal, que desapareció á mediados de 1856: lo imprimía Pombo y eran sus redactores Atelardo Carballo, Antonio de San Martín y R. Rua Figueroa.

De 1856 es el «Boletín Judicial de Galicia», sabatino, impreso primero en el Hospicio, después por Puga y últimamente, en 1860, por N. Cascante, desapareciendo en 1867. Su primer director fué D. Benito Piá y Cancela, y redactores don Laureano Lago, D. Manuel Rua Figueroa y D. Alonso Rey. Sustituyó á Piá en 1857 el Sr. Lago, no volviendo á encargarse de la dirección el primero hasta 1860. Formaron también parte de la redacción don Salustio Alvarado, D. P. Trillo, D. Antonio Batanero, D. Justo Pelayo Cuesta y D. Félix Alvarez Villamil, quien tuvo exclusivamente á su cargo el «Boletín» de 1863 á 1866, en que D. Alonso Rey se hizo cargo de la dirección.

IV

Los impresores de esta época fueron los ya citados Puga, Arza (Francisco), Portela y Peralta, y además los recién

establecidos de la Casa de Misericordia ó del Hospicio y de Timoteo Pombo, el primero, como hemos dicho, por hacerse cargo de la de Portela, que era la que Iguereta legara al benéfico establecimiento, y el segundo por arriendo de la de Arza. (1)

En esta época parece volver á iniciarse cierto movimiento intelectual en la Coruña, parecido al de los primeros años de este siglo. A la actividad de Iguereta, que imprimió gran número de obras y que últimamente se había dedicado á la edición de libros para escuelas, había sucedido gran decaimiento. Comienza ahora una época de florecencia para las bellas letras, florecencia que veremos acentuar cada vez más. Puga, que empezaba á ser el sustituto de Iguereta para impresiones de empeño, ve salir de sus prensas, entre otras obras, «Relación del sitio de la Coruña en 1589», el año 1850; «Días de convalecencia», poesías de la inspirada poetisa Manuela Cambronero, en 1852; «María, ó los misterios del desierto», novela original de D. Miguel Porcel del Moral y Aguilera; «Informe sobre la Exposición de París», por Faustino Dominguez Coumes-Gay, en 1855; «Monografía sobre el sepulcro de Sir Juan Moore», en español y en inglés, por Juan A. Vincenti y Antonio García Fuertes, en 1857.

Portela sigue la edición de obras de escuela, sin descuidar otros trabajos.

Pombo, entre otras, publica «Poesías», de José Puente y Brañas, en 1855, y la Casa de Misericordia imprime «Ayes», colección de artículos y poesías del malogrado Ramón Rua Figueroa, y «Rojín Rojal», de Benito Vicetto, en 1855; «¿El ó ella?», juguete cómico de Ricardo Puente y Brañas, y «Los Hidalgos de Monforte», segunda edición, por Benito Vicetto, en 1856. (2)

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

(Continuará).

DEL DIA

La gran comparsa

Un emisario que nos han enviado directamente del planeta Mercurio, nos ha hecho entrega de un programa detallando la gran comparsa que hoy y días subsiguientes de Carnestolendas, recorrerá las calles de esta capital por autoritaria disposición de S. M. el dios del Comercio... y de las «mantas».

En la máscara la figurarán «pendones», estandarte, farolas, «faroles», gendarmaría, infantería, caballería y «caballería», y además, doce carrozas por este orden:

BATIDORES

Abrirán la marcha cincuenta batidores, que serán los empleados de las caballerías municipales, armados de escobillones,

(1) De estos impresores, como de todos los citados, nos ocupamos detalladamente en nuestra obra. Igualmente en la descripción de los periódicos y revistas. También lo hacemos de las obras más importantes impresas.

(2) La primera edición fué hecha en Sevilla, 1851 —Imprenta de Gómez, á cargo de J. J. Franco, calle de la Muela, núm. 7—Cuatro tomos, en 16.º Trae el retrato del autor en litografía, por Lambraz.

cubos, palas y lazos de cazar canes. Vestirán de hotentotes.

Escuadra de «golfos» arrojando al público, en vez de serpentinas y «confetti», barajas mugrientas de las que usan en las «timbas» al aire libre, y hojas de los libros «pienográficos» que expenden sin que nadie se lo impida. Visten de arlequines y llevan un estandarte con este lema: «¡Viva la moralidad!»

PRIMERA CARROZA

Del Municipio.—Representa una «chavola» custodiada por una piara de cerdos, ó más culto, «paquidermos». A su alrededor corre un señor gordo que conduce el «pendón» concejil, y tras él unos individuos disfrazados de togados tirándole expedientes; y otros dándole la higa. Rodean la chavola unos cuantos árboles podados y talados en forma de esqueletos y adornados con «flámulas» y «gallardetes» como anuncio de las futuras fiestas, que no llegarán á ser pretéritas.

SEGUNDA CARROZA

De la «Societé Sporting-Club».—Figura un jardín: mucho verde, mucho rojo, mucho amarillo: polícora. La ocupan unos pierrots y unos caballeros «correctamente» vestidos de «fraque», llevando en los hojales de las solapas narcisos, lilas y Margaritas... sin «triqui-traque».

TERCERA CARROZA

De «La Voz de Galicia».—La escena representa un ingenio cubano. Varios «neguitos» trabajan sudando el kilo y el litro. En medio de unas palmeras y cocoteros, un coco, es decir, un MAYORAL,

*de barba luenga y de mirada torba,
sacude con la tralla cuanto estorba,*

y arrima cada «chicotazo» que ni los que arrimó Chicote, digo, Riquelme, que tanto monta,

*en memorable noche
causando «gran» desmoche,*

y una de escoriaciones é hinchazones en cierta faz que canta el credo.

CUARTA CARROZA

Del Pueblo.—Afecta la Plaza de Abastos, la de María Pita, las calles sin empedrar, todo en miniatura y todo lleno de lodo, mal oliente y sucio. Gentes de todas castas y clases protestan á gritos de tanto abandono; el trompetero del Ayuntamiento toca el instrumento para que no se oiga el vocerío. En el centro una gran farola sin vidrios y apagada, «simbolizando» las tinieblas en que á veces se envuelve la población.

QUINTA CARROZA

De la «Tertulia de la Confianza».—Un desierto sin oasis. En los ángulos grupitos de vejesterios murmurando de todo bicho viviente y quitándole el pellejo á tiras á cuantos se le ponen al alcance.

En medio una mesa en que comen de aceite trece individuos excéntricos y expollos.

Visten todos ellos de «paveros», y efectivamente lo son y hasta comen «pavo» condimentado con licor de oliva.

SEXTA CARROZA

De «La Mañana».—Salón de intercolumnios é intercalumnias. En el testero posterior álzase una tribuna, y en ella un corifeo dirige la palabra á unos señores

disfrazados de caballeros del Santo Sepulcro. Su discurso se contrae á predicar moralidad, virtudes cívicas y sociales y otras.

Los del manto aplauden. Un «pater» asienta bostezando.

SÉPTIMA CARROZA

Del Gobierno Civil.—Representa un barco en el que todo dios se embarca y todos son embarques. En uno de sus departamentos hay una sala llamada de la Higiene, donde no se vé la higiene y sí una comparsa de «higiénicas deshigienizadas».

Sírvele de escolta una sección de mameucos soñolientos con sables de madera.

OCTAVA CARROZA

De la «Reunión de Artesanos».—Figura una gran jaula en forma de miriñaque, con planta baja y principal.

En la planta baja una patrulla de chistosos «berrean» y hacen «zaballitos» en mangas de camisa, echándole la «manta» á todos cuantos entran.

En el principal, unos cuantos disfrazados de viejas criticonas ofician de tirabuzón y todo lo censuran, y todo lo trituran, y todo lo desfiguran.

De la jaula cuelga un letrero que dice: «Son todos los que están; pero no están todos los que son».

La guardia de honor de esta carroza la componen dos docenas de moros.

NOVENA CARROZA

De «El Ncroeste».—Un globo terráqueo. El Cosmos que evoluciona. Simula que aparece el día y que las sombras se ocultan batidas por los rayos del astro-sol.

En el polo ártico el cuerno de la abundancia: en el antártico la cesta fructífera de Pomona. Esta cesta nada tiene de emblemática ¿eh?

DÉCIMA CARROZA

De la Diputación provincial.—Figura el infierno. Los empleados, ataviados de diablos, se dan al mismísimo demonio porque los que tienen la llave del antro de los empleos dejan «colar» á unos y rechazan á otros, de suerte que aquello es un verdadero infierno donde se canta un coro de alaridos que espanta y ensordece.

Rodéanla representantes de los Ayuntamientos rurales, que prorrumpen en nuestros y arrojan peladillas de arroyo.

UNDECIMA CARROZA

Del «Círculo Méndez-Núñez».—Un campo y un brazo de mar. «Lulos» y «garelos» entonan un «higno» á Neptuno y á Pan... que no es el Pan que todos conocemos, ni otros Panes más ó menos metidos en harina y sin cochura.

En el centro y entre jarrones con ramos de «fiuncho» y algas, se levanta un «ex-c-nario» donde se ejecutan las mejores obras de nuestros dramaturgos.

DUODÉCIMA CARROZA

De la REVISTA GALLEGA.—Un «rueiro». En el centro una «meda» y sobre ella un gallo con la cresta tiesa y una patita levantada, que canta que se las pela.

Un cartel colocado á las plantas del sultán del corral dice:

*Este gallo que bien canta
nada tiene en la garganta.*

Varios «gallegos» disfrazados de «jaquette» y «pardeusus» miran al AVE... GRATIA PLENA y soplan... porque perdieron el habla y se convirtieron en «sordomudo» de los de la peor especie, que son aquellos que no quieren oír ni quieren hablar, al menos «face en face».

Un «gaitero» TANE con salero la gaita y un «trompeteiro» se infla á sí mismo en fuerza de tanto reprimir sus resoplidos.

De vez en cuando algunos «estoupan».

FINAL

Cierra la comparsa una sección de la Guardia civil... que se va con la música á otra parte, y otra de caballería que se queda sin parte y sin música.

Tal es el programa que el mercurial emisario ha puest en nuestras manos y que hemos dado á la publicidad por lo original, y sin que pongamos nada de nuestro cacumen, ni tan siquiera los comentarios.

NELUSKO.

Prosa y verso

OS CAPRICHOS D'A MODA (1)

A moda é unha reina despótica que se venga d'os que non seguen os seus preceutos co-as armas d'o ridículo.

O AUTOR.

I

Un home, (que n'era memo),
Dixo un día erguend'o bico,
«Qu'as mulleres son o demo»
¡E quedou corto... pois temo
Que moitas, fan demo e pico!

Elas, os corpos aomentan,
Os malos póñenos ben,
Y-onde non hay... aparentan.
¡Vamos! ¡As cousas qu'enventan,
Non-as enventa ningún!

A moda, reina tirana
Que fai o que l'acomoda,
Impón a lei soberana,
Y-aquela qu'é tarambana,
Déixase levar d'a moda.

Cand'ela di que a muller
Ha de ser un puro emplasto
Y-o cór moi pálido tér,
¡Póñense logo a beber
Vinagre todas, á pasto!

Si manda a ley caprichosa
Que leve toda doncella
N'ó caris, tintes de rosa,
¡A que quer seguir hermosa...
Merca pintura bermella!

Si ordena que colgue o pelo
Rapado enriba d'a testa,
Cúmpres'esto con tal celo...
¡Qu'hay quen toma por modelo
A crespá clin d'unha besta!

Si vén á costume tola
(¡Qu'ha de vir ó fin y-ó cabo!)
De pór patas, cresta e cola...
¡N-habera unha muller sola
Que non se convirta en pavol

(1) Premeada co'a margarita de prata n'ido certame celebrado en Betanzos n'ó mes de Agosto de 1887.

E xuro que si viñera
A moda d'andar á gatas,
¡Tan ben algunha andivera,
Como s'adrede nacera
Pra vivir con *catro patas!*

II

Hoxe, que n'ó candeleiro
D'a moda está o *polisón*,
¡Qué muller d'alto *peteiro*
Ademais d'o seu traseiro
Non tén outro á prevención?

¡Hox'ó encanto d'a muller,
Con sentimento profundo,
A detrás fois'á poñer!
¡Hoxe, pódese decer
Que vai alí... tod'un mundo!

A este paso, será un feito,
(Com'unha e duas son tres)
Que pra ser mozas de xeito...
¡Pouco importará o dereito!
¡O conto, será o rivés!

Qu'á ese *polisón fatal*
Fanno xa tan meritorio...
¡Que chegará tempo tal
En qu'él será o *prencipal*
Y-as mulleres o *acesorio!*

¡Femias: ollo, vive Dios,
Que vades por mala senda,
Dito acó para *inter nos!*
¡Volvede, volved'en vos,
E renuncéad'á *trastenda!*

¡Ese bulto que levades,
En desaparecer xa tarda!
¿C-o natural non contades?
¡Por qué de poñer tratades
Albarda enriba d'albarda?

¡Quén esa moda inventou,
Por vida de Belcebú,
Que tod'o mundo acatou?
Pois... ¡algunha que notou
Que tiña moi pouco... (1)

¡Anqu'este nome, ó meu ver,
Resultou un tanto forte,
Non lle teño que facer!
¡Está preto... e sin querer
Dase ás veces n'ó resortel!

Y-asina, como barrunto
Que non son moi deliciosas
Estas cousas... fago punto,
Pois xa me cheira este asunto
Certamente... e non á *rosas!*

III

D'ó bello *sexo*, estou vendo
Qu'á forza d'inventar tanto,
Retorcendo e retorcendo,
A natureza perdendo,
Irá tod'o seu encanto.

Si vexo unha criatura
C'un traseiro d'unha vara,
Que cifra a sua hermosura
En levar unha cintura
Qu'ó médeo o corpo separa,

Rapad'o pelo n'a frente,
E con polvo feit'o coor...
¡Parésceme, francamente,
Mais que d'Eva a descendente,
O capricho d'un pintor!

E cáusame sentimento
Ver qu'alí todo é fiticio,
E qu'apertado e violento,

Quizáis lev'aquel ser drento...
As penas de San Patricio!

En fin: eu de curazón
A Dios gracias dou con fé,
Pois ó facerme varón,
Libroume d'ó *polisón*,
D'a *perrera* e d'ó *corsé*.

¡Felicidad'envenxada
A miña, porque d'a moda
Non fago caso pra nada;
Pois ando como m'agrada;
Visto, como m'acomoda!

¡A muller, bendito ser
N'ó que Dios tantos feitosos
Se complaceu en poñer,
Logo soilo vai á ser
Unha tenda de postizos!

Femias, pol-o vos'honor
Quitad'esos atafales
Que vos fan pouco favor...
¡Que n'hai adorno millor
Qu'os encantos naturales!

E si quizáis, por ventura
Queredes d'a xuventú
Eind'aomentar a frescura,
¡Vestid'a vosa hermosura
C'os adornos d'a virtú!

ENRIQUE LABARTA POSE.

CANTARES

Inocente y sin delito,
me ha condenado tu amor,
las penas son el tormento
que sufre mi corazón.

La mujer de mis amores
Dios me la tiene guardada,
en la tierra está su cuerpo,
pero en el cielo, su alma.

La luz de tus ojos, ciega,
y tus labios rojos, matan;
esos ojos y esos labios,
han de causar mil desgracias.

Tanto me has hecho llorar,
que he perdido tu cariño
y te he podido olvidar.

Besa el mar á sus arenas,
besa el céfiro á la flor,
vida mia, no te extrañes
que quiera besarte yo.

En el jardín de tu casa
tienes muchos pensamientos,
y en mi corazón hay tantos,
que ni siquiera los cuento.

RAMIRO GAYOSO.

Mondoñedo.

Entre serio
y broma

MOMADAS

Y advierte, lector, que no digo *memadas*.
Aunque bien pudiera decirlo.
Porque de *momada* á *memada* hay muy
poca *diferencia*.

La misma que de *Momo* á *memo*.
Una letra, *vocal*, no *musical*.
Y no obstante, ambos vocablos son anti-
téticos.

El uno caracteriza á la locura.

El otro caracteriza á la tontuna.
Y no obstante, ambos vocablos son homo-
géneos.

Con la homogeneidad que determina el
desequilibrio cerebral.

Que se manifiesta en el uno por exceso.

Que se manifiesta en el otro por defecto.

Pero dejémonos de disquisiciones fisi-
psicológicas y concretémonos á *momalizar* y
á *memalizar* exponiendo cuanto en estos
dias disparatan tantos *Momos* y tantos *me-
mos* como por nuestras calles discarren cu-
briéndose la faz para poder dar á su sem-
blante tras la careta su verdadera fisonomía
y enfundándose las manos para ocultar la
suciedad, porque esto es preferible á lavar-
sela, toda vez que habrían de ensuciárselas
de nuevo.

Y ya hemos tropezado con las máscaras.
Estas se dividen en clases y categorías.

Las hay *del polvo*, y por ellas empezare-
mos para seguir la escala ascendente.

La máscara *del polvo* es inocente de suyo.
Se *suelta* á la calle con el doble objeto de
divertir y divertirse.

Sus armas son la escoba y la vegiga.

Ataca con furor y es atacada.

Cada escobazo le vale un *sopapo*.

Cada vegigazo le vale otro *sopapo*.

Cuando se retira, va hecha una *sopa*.

El lodo que lleva sobre sus ropas podría
sacársele á paletadas.

Generalmente entra en su casa ó en la
prevención en estado de uva.

Como anduvo cargada, se *cargó*, y acaba-
ron por cargarla para luego tirarla como un
fardo en las húmedas losas del *Cagarrón*.

Y allí terminó el fardo.

La máscara de *comparsa*.

Pertenece á una mascarada á la que se la
bautizó con un nombre rimbombante: *Presi-
darios del amor; Cautivos de la Locura;
Trovadores faraónicos; Los hijos de Epami-
nondas; Campesinos burrocáticos; Los des-
tripadores de Venus*, y otros títulos sugestivos
y alarmanes que no son para reproducidos.

Ved esos máscaras: Allá van en dos hile-
ras, llevando en el centro un estandarte ca-
prichosísimo, ¡y tan caprichoso!

Luciendo sus originales disfraces, que ni
el diablo sabe lo que representan, caminan
contoneándose, con el paso menudito, diri-
giendo miradas seductoras á las *Menegillas*
que les admiran y les compran los versos.

Los unos tocan instrumentos... de todas
clases; los otros cantan, y de noche, de recaí-
da al baile, á matar corazones y á volver
locas á las vestales de guardarropía, que
orgullosas dejan ceñir su cintura por los
amorosos brazos de sus *comparsas*.

Bueno: estos máscaras *colectivos*, ya no
son tan inocentes como los del *polvo*, porque
de los polvos que suelen levantar salen otros
lodos distintos de los que á su retirada se
llevaron las callejeras de la escoba.

La máscara de *salón*.

Siquiera por el consonante, bien puede
calificarse de *mascarón*.

Va al baile con la ilusión de que se diver-
tirá, y lo que consigue es que se diviertan
con él y á su costa y coste.

Entre estos máscaras los hay *jaraneros* y
los hay *tétricos*.

En la primera nomenclatura entran los
clowns, los arlequines, los pierrots, los que
corren y saltan, bailan y gritan para llamar
la atención; los que pretenden dar bromas y
se prestan admirablemente á que les tomen
el cabello natural y el de *angel* si se *cae* con
alguna *convidada* á la confitería; que sí,
se *cae*.

En la segunda nomenclatura entran los

(1) La palabra que falta en el texto, la adi-
vinará de seguro el perspicaz lector.

fúnebres dominós que se acurrucan en un rincón para ver: estos suelen ser viejos verdes, ó vindos de reciente cesantía, ó maridos escamados, ó peces largos sin escamar; los aburridos que causan hastío á los demás, y los que tienen novia y va de máscara al baile y le obliga á él á ir del mismo modo para que no la conozcan... y la conoce todo el mundo.

**

La máscara aristocrática.

Generalmente es del género femenino.

Ellos no suelen disfrazarse, porque como comunmente pertenecen á la política y á la diplomacia, andan disfrazados todo el año.

No obstante, galantemente obsequian á sus bellas que, en contraposición al pudor que debiera ser innato en esta clase social, se peinan á lo *Cleo de Merode*, se visten á lo *Carolina Otero* y adoptan disfraces de la *Pompadour*, *Lucrecia Borgia*, *Mesalina* y otras diosas de la moda antigua y moderna...

Pero, ¿á qué seguir?

Este artículo se haría interminable.

Como interminable es el número de los *Momos* y de los *memos* que tenemos que soportar en estos días de *Carnestolendas*.

En los que se abusa de la carne.

En todas sus acepciones.

Y se gasta... lo que no se tiene.

Y se pide... lo que no se devuelve.

Y se da cada timo como un tomo.

Y se pone de manifiesto que este período de las *Momadas* es asimismo la época de las *memadas*.

GESALEICO.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Bos días! ¿Me conoce, tío Chinto?

—¡Fílices! Non te conozo, Mingote.

—Non é estrano, meu vello.

—¿Pro tí que xuneras tés que traes un ollo tapado e un brazo ao colo? ¿Sei que ves de máscara, ou qué?

—¡Non lle é ma'a máscara! Pol-as máscaras véxome así.

—¿E logo, como te ves?

—Todo magoado.

—¡Jesús, ho! Tí tamén eres o rigor das descitas. ¿Q. é che pasou? Conta.

—Trasantonte foi o día das comadres.

—Ben o sei, ¿e qué?

—Eu e mais outros rapaces, tentados do demo, maquinamos nos disfrazarnos.

—Fixéchedes ben se tivéchedes humor.

—E vistímonos de moritos.

—Non me parez mal.

—Pois, señor, saímos pol-as ruas.

—¡Home, é natural, que non había de ser pol-o ár ou pol-o mare!

—¡Cale, ho, e déixeme seguir!

—Sigue, que ja calo.

—Non ben puxémonos en marcha co a basoira ao lombo...

—¿E fúchedes con basoiras?

—Non ó estrane, porque señoritos dos que gastan lanvita e bimba tamén van por ahí estes días todos eles embasoi-rados.

—Adiante, pois, co as basoiras, que cando as levan moito terán que harrer.

—Elle o caso que ao chegar aos Cantós caeu nos enriba unha man de rillotes á pau, pelouradas, presas de lama e patacas podres, que mesmo nos derrearon.

—¿Tí que dí, Mingote?

—E-o, tío Chintío.

—Non sallo do meu asomo.

—Pois escoite aínda.

—Fala, ho, fala.

—Nós defendímonos como poidemos co as basoiras, pro eles eran moitos mais que nós e moéronos; ligo apareceron outros con latas valeiras de gas e corréronos coma cans doentes.

—¡Cuase que cho non creol!

—Pois non lle mintol. N-estas voltas acertaron á me daren e'un pau n-este brazo e e'unha lata n-este ollo que á pouco me viran torto e mais toco.

—¿Pero os da poleca qué fixeron?

—Eses de contra, como non puideron pillar aos rillotes, botaron man de nos e chimpáronos na Prevención e na Casilla.

—¿Por qué?

—Pois dixeron que por faguer escándalos nas ruas.

—E decir, que tras de levar...

—Eso é: tras de cornudos ou corneados pol-os paus, apaleados e levados ao Cagarrón.

—¡Pro esto é unha vergonza!

—Ja llo creo: ó certo é que despois d'unhas cantas horas ceibáronnos sin nos daren ningunha espicación, cando uns mais outros menos, todos levábamos algo que rascar e que curar.

—¿Pro é que andan soltol-os cafres pol-as ruas da Cruña, Mingucho?

—Aí llo parece, pro ó mais sensibre é que os tales rillotes lle non son todos eles dos que din de praya.

—¿Daquela quen son?

—Sonlle fillos de señores os mais d'elles, d'esos que andan con puchas de cocheiro e que teñen menos crianza que aqueles de quen levan as puchas.

—Pois hai que se defender, meu neno.

—Ja ó faremos, pois esta tarde e mais pasado mañán imos a saír de novo, e ao primeiro que con nos se meta, ceibámoslle unha chuvia de eroyos que á precaución levaremos no peto, que os estomballamos, e despois que veña ó que se queira.

—E que che leven á Casilla que como non sexa por arroubar...

—¡Home, non fale de arroubos, porque ja n-esto pásalle de castaño oscuro!

—¿Sei que sí?

—Aquí arróubauille facendo e panos das tendas; dourados e chamadores das portas; luces das escaleiras e hastra das obras se levan as pedras ja picadas e dispostas á montar.

—¿Tí estás tolo?

—Ogallá lle fose mintira. ¿Pro en que terra vivides que nada hai seguro?

—En ningunha, porque aquí ja lle non hai terra: todo elle unha lameira.

—Pois dígoche que estades advertidos.

—E n-estes días mais con tantas comparsas vestidas de lorchos e con cada nome e cada versos que dan o «ole».

—¡«Olerán», ho, e hastra cheirarán, porque agora co as pestes «bobónicas» que nin deixan andar pol-o mundo aos estudantes, todo fede, Mingote!

—Ainda vosté non sabe a auga de Colonia que fai falta pra faguer desaparecer tanto cheirume, tío Chinto.

Pol-a copa:

JANIÑO.

Informaciones

ECOS DE SALON

EN EL «SPORTING-CLUB»

Espléndido, imponderable, maravilloso ha sido el baile que la sociedad *Sporting-Club* celebró la noche del viernes último en el Teatro Principal, convertido como por encanto en una preciosa *serre* que hacían fantástica las gasas, flores y follaje que adornaban el salón y las infinitas luces que lo transformaron en un lago de luz.

Cuántas bellezas cuenta la alta sociedad coruñesa, se habían dado cita en aquel recinto, luciendo galas y joyas que hacían resaltar su hermosura, su elegancia y gentileza.

No tenemos espacio para reseñar una por una á todas las señoritas que animaron el aristocrático sarao, y aunque lo tuviéramos, nos miraríamos mucho antes de hacerlo por el temor de caer en omisiones que no nos perdonaríamos.

Con decir que todas eran mejores, creemos traducir fielmente nuestro pensamiento.

Los galantes socios del *Sporting*, y especialmente los que formaban las comisiones de recepción y de orden, se multiplicaron para hacer los honores de la casa y obsequiar á las bellas, no dejándolas sin bailar ni un sólo bailable.

El *buffet* estuvo esmeradamente servido, y el tocador y vestíbulo decorados con lujo y gusto.

Definitivamente esta noche se celebrará un *asalto*, imponiéndose á las niñas el mantón de Manila, y el martes otro como despedida del Carnaval.

Habrán *carnets* elegantísimos.

Nuestra enhorabuena al entusiasta *Sporting-Club*.

ASALTOS Y BAILES

El *asalto* celebrado en la *Reunión de Artesanos* fué un verdadero baile, pues el hermoso salón de fiestas se llenó de alegres máscaras y de jóvenes socios que rindieron culto á *Terpsicore* desde las nueve de la noche á las cuatro de la madrugada.

Ayer dió esta entusiasta sociedad en el Teatro otro baile, tan concurrido como los que lleva celebrados, y como seguramente lo estarán los que en el mismo local tendrán lugar mañana lueves y el sábado de Piñata.

**

El *Círculo Méndez-Núñez* y *La Perla* dieron en sus salones también magníficos bailes.

**

Hoy, el martes y el Domingo de Piñata se darán en el Teatro Principal excelentes bailes públicos que llamarán seguramente la atención.

El empresario Sr. Anido no perdona medios para que los bailes reúnan atractivos que hagan gratas las horas á los que á ellos concurren.

Tanto el ambigú como la orquesta no dejarán nada que desear.

POR EL ALMA DEL SEÑOR BRAÑAS

La *Liga Gallega* de la Coruña ha mandado decir una *Misa de Requien* anteayer en la R. é I. Colegiata por el alma de D. Alfredo Brañas Menéndez.

Asistió en pleno la Directiva de la *Liga* é infinidad de amigos y alumnos del ilustre finado.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2 PESETAS**

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, álbums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza.

Últimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resume da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

El P. J. de Acosta, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

La Viuda de Chaparro, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

La España de ayer y la de hoy, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

El Niño de Guzmán, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

PLAZA DE MARIA PITA, 18

Recibe encargos de compra y venta de valores del Estado, pudiendo realizarse las operaciones al día; de la compra y venta de casas; de cuantas operaciones se necesiten hacer con el Banco de España.

Tiene siempre dinero para dar en hipoteca, sobre fincas, valores ú otra forma cuya operación quede garantida.

Plaza de María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 13

Tarjeta de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Bildo-ir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un sospiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«L'axe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsin», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafrafrasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Real, 38.—Coruña

**Baña y Vázquez, Consignatarios**

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 8.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 27 de Febrero saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

BELGRANO

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Faumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 1'50 pesetas, en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación

Santo Domingo núm. 10—2.º